

PRESENCIA EN EL DELTA BONAERENSE DE LA PAVA DE MONTE COMÚN

Penelope obscura obscura. Temminck

POR CARLOS CÉSARI Y PEDRO DOMÍNGUEZ ALONSO

El límite sur para la distribución de la familia Cracidae en la República Argentina, y en particular la pava de monte, se sitúa no más allá de los 32° de latitud sur.

En febrero de 1971, en INTERFAUNA, recibimos informes provenientes de un paraje situado en la intersección de los ríos Barca Grande y Barquita, en la tercera sección del Delta (Pdo. de San Fernando), provenientes del señor José Giovanini. En éstos nos comunicaba haber hecho reiteradas observaciones de ejemplares de pava de monte no sólo en su finca sino también en los alrededores, complementando sus datos con versiones de lugareños vecinos en otras islas del sistema.

De esta forma, decidimos encarar un trabajo que permitiera en primera instancia corroborar estas afirmaciones, para luego dar en forma concreta una más amplia distribución de *Penelope obscura*.

Durante dos años realizamos viajes periódicos al lugar que nos servía como punto de partida y de allí extendimos las observaciones a otras islas. Se pudo comprobar la existencia de ejemplares de pava tal cual lo afirmara el señor Giovanini, como así también realizar observaciones de hábitat y alimento. Dada la pequeña cantidad de ejemplares que aún quedan en el Delta y los hábitos que llevan a este animal a moverse en las islas, nos atrevemos a contabilizar no más de 30 en una superficie de 1.000 hectáreas.

Hemos podido observarlas por la mañana bien temprano, alimentándose de los frutos de diferentes plantas, fundamentalmente de los pequeños y negruzcos de la madreselva (*Eugenia uruguayensis*); también de los brillantes frutos rojos de palo blanco (*Citharoxylum montevidense*) y los incipientes frutillos del camelón (*Ravanea lorentziana*).

Estos datos de alimentación corresponden al mes de mayo, suponiendo que en verano se alimentan de los frutos de estación.

Construyen sus nidos perfectamente escondidos entre las partes más tupidas de madreselva, aproximadamente a tres metros de altura como promedio.

Su conformación asemeja una palangana con un diámetro externo de 60 cm. Debido a la posición y ubicación de estos nidos se hace dificultoso el estudio de los mismos, pudiendo llegar a ellos luego de sortear y destrozarse una maraña de enredadera.

Finalmente, luego de permanecer varias horas en una casamata especialmente preparada, logramos fotografiar un ejemplar adulto con un teleobjetivo de 150 mm, el día 20 de mayo de 1974, permitiéndonos documentar nuestras observaciones e ilustrar esta nota.

Cabe hacer notar el descontrol que cae sobre este hermoso crácido, haciendo de él un perseguido por turistas que lo abaten desde el río en sus botes o desde tierra, por considerarlo un animal desconocido y por su tamaño fácil presa, dejándolo abandonado en el mayor de los casos.

Se une a la posible desaparición de la pava en las islas la proliferación de plantaciones y talado de montes naturales que limitan el hábitat de esta especie.

Observando detenidamente el mapa que muestra la disposición del Delta del Paraná, llegamos a la conclusión que se torna casi imposible



Pava de Monte (*Penelope obscura*) fotografiada en su ambiente natural en las islas del Delta Bonaerense.

la migración de las pavas, dada la población existente en la periferia de dicho Delta.

De esta forma y de continuar la matanza la *Penelope obscura* se hallará asfixiada en su entorno.

AGRADECIMIENTO

A la sección ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, sección ornitología del Museo de Ciencias Naturales y Universidad de La Plata, Asociación Ornitológica del Plata, doctor Martín Tursarkissian y muy especialmente al señor José Giovanini.